

# PAGEOL

Enérgico antiséptico urinario

**Blenorragias  
agudas y crónicas  
Prostatitis  
Estrecheces  
Albuminuria  
Cistitis**

Preparado en los Laboratorios del  
URODONAL

El solo y único tratamiento para  
curar la blenorragia es el PAGEOL;  
los resultados no tardan y son tales,  
que verdaderamente sería muy difícil  
querer exigir más e imposible hacer  
mejor.

Dr. HENRY LABONNE

de la Facultad de París, Licenciado en Ciencias  
Médico especialista

Venta en Farmacias



Bien limpio  
se a quedar con  
el PAGEOL

Otra prueba y radicalmente  
Suprime los dolores  
de la micción

Evita toda complicación  
10 GRANDES PREMIOS

Comunicación  
Academia de Medicina París  
(3 Diciembre 1912)  
Etablissement Chateaux  
2, rue de Valenciennes - París



Para evitar falsifica-  
ciones debe rechazarse  
como ilegítimo todo  
producto que no lleve  
en su empaque este sello  
"EL HOMBRE DE LAS  
TENAZAS".

Concesionario para España: J. R. RICARD - Tuset, 20 - BARCELONA - Apartado 718

## BANCO DE AHORRO Y CONSTRUCCION

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CRÉDITO

Domicilio social: Prim, 5 - Madrid

Cuenta actualmente con 15.000 socios, y un capital suscrito de 22.000.000  
de pesetas

Opera exclusivamente con sus asociados, facilitándoles vivienda propia si cas agrí-  
colas, anticipo para estos fines etc., etc. En su primer ejercicio (1923) repartió a sus aso-  
ciados el 6 por 100 de beneficio

PARA DETALLES DIRIGIRSE A

Mariano Molina, Concepción, 21, Albacete

## Precios del carbón

En la carbonería de las calles del Tinte y  
Gaoza, teléfono núm. 123, se vende carbón, a  
los precios siguientes:

Carbón piedra para cocinas, 5 pías quintal.  
Carbón cok para calefacción, 7-50 id. id.  
Cisno sin tierra para braseros, 8-00 id. id.  
Cisno con tierra para braseros, 7-00 id. id.  
Tierra para braseros, 5-60 id. id.  
Piedra para braseros, 20-00 pesetas los 100  
kilogramos  
Antrota, para calefacción y estufas, a 7  
pesetas el quintal.

Se sirve a domicilio

## FONDA "FRANCESA,"

SALAMANCA, 9, 2.º

CÓMODAS HABITACIONES CON  
CALEFACCIÓN

Pensión económica

SE SIRVEN CUBIERTOS

de tres pesetas en adelante

## EN LA CARBONERIA

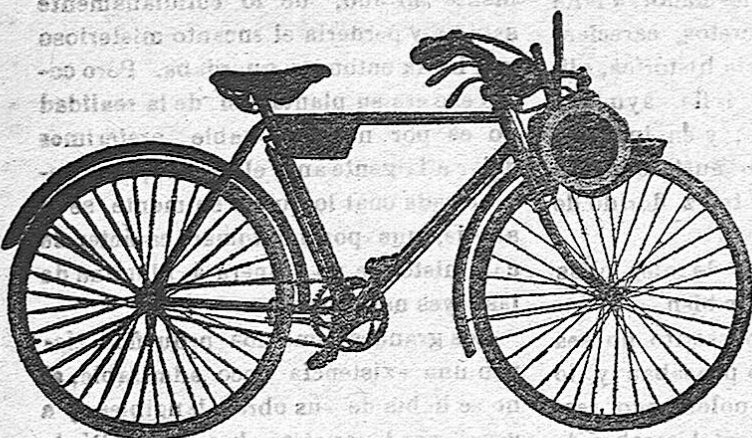
de la calle de Concepción de Cándido Cárcos-  
les, se venden carbones de las clases siguien-  
tes:

Carbón vegetal, primera clase, a precio de  
tasa, 0-28 pesetas kilo.  
Carbón piedra para cocinas, a 5 pesetas  
quintal.  
Antrota para calefacciones, a 7 pesetas  
idem.  
Idem menuda para salamandras y motores,  
6-75 id.  
Piedra, a 20 pesetas los 100 kilos.  
Cisno cribado, a 2 pesetas arroba.  
Idem con tierra, a 1-75 id. id.

USTITUYE  
AL  
MOTOR  
HUMANO  
—  
MANEJO  
FÁCIL  
—  
CONDUCCIÓN  
SUAVE

## Micromoteur

El único grupo motor verdaderamente proporcionado a la bicicleta  
EL MEJOR CONSUMO - EL DE MENOR COSTE - EL MÁS ECONOMICO  
Gran premio del T.U.I.N.G. - LUB. DE FRANCIA



Ofrecemos gratuitamente instrucciones para su manejo

ELIAS ROVINA Y COMPAÑIA, S. en C.

ALBACETE

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

## Camas metálicas Muebles de todas clases



Edificio de OLYMPIA  
EN VALENCIA

GARRIGUES, 7 Y 7  
VALENCIA

V. TAMARIT MOLINA

Folleto del DEFENSOR 105

DE LA CASA EDITORIAL NAVEGA

## LAS DESHONRADAS

CAROLINA INVERNIZIO

TOMO PRIMERO

Arpine, y por su facilidad en hablar idio-  
mas extranjeros, sus finos modales y su  
amabilidad con las señoras, no tardó en  
conquistar un puesto en la sociedad ele-  
gante.

Su buena estrella le hizo encontrarse  
con Darío, se comprendieron y se amaron  
volviendo a ser además socios, explotando  
a los incautos que caían bajo sus uñas.  
Estos no son raros.

¿Te acuerdas del pobre Ramdetti que  
después de haber robado veinte mil fran-

cos del sueldo de su madre se pegó un  
tiro?

Ese dinero sirvió a Arpine y a su ama-  
da.

¿Recuerdas el hurto de sábanas de la  
condesa Lamberto en una de las principa-  
les fondas? El autor del robo fue el falso  
barón.

Pues bien; este socio consejero de Darío  
a la cual enseñaba a pelear vivas a los im-  
béciles que se enamoraban de ella, se en-  
contraba en apuros, y como se empezaba  
a ensanchar respecto de él, ha marchado,  
después que su discípulo le ha dado el golpe  
que debía matar a su marido, y seguro  
que no tardará en seguirlo.

Todas estas noticias las supe por un  
criado del falso barón, que por muchos  
años vivió a su servicio, y el cual Pinora  
sedujo una hija que vino a Turín a visitar  
a su padre.

Eterizado en el primer ímpetu de su  
dolor quiso matar al infame, pero después  
fugió resignado y aceptó la suma que  
Pinora le ofrecía para reparar el daño.

Pero desde ese momento fue enemigo

mortal del barón y un día u otro ese odio  
derá sus resultados.

Fué la casualidad que me hizo conocer  
ese criado que es de mi país, ahora ha  
vuelto allí y te envío su nombre y señas  
por si te hacen falta.

Entre tanto me felicito que el sermón  
de la otra vez te haya servido para des-  
prenderme de esa culpa, y a tu mujer de-  
bías adherirte de redillas por haberte per-  
donado.

Celso quedó por algunos minutos atur-  
dido, en el fondo de su mirada se leía el  
terror, la desesperación.

¿En qué manos había caído?

¿En qué familia había colocado, su  
honra, su orgullo?

El jefe de la casa, un aventurero ladrón  
y su compañera una Mesalina, venal y  
sanguiñaria.

La hija una ramera refinada.

Y el falso barón le invitaba a tomar  
parte en sus negocios.

¿De donde provenían esos alhajes que le  
había propuesto colocar? ¿Eran el fruto  
de hurtos o asesinatos? El barón debía

pertenecer a alguna banda de ladrones  
cosmopolitas que frecuentan la mejor so-  
ciedad, tienen coches y hoteles y hablan  
diferentes idiomas burlándose de todas las  
leyes del mundo.

Verdad es que de cuando en cuando al-  
guno de ellos es descubierto y es arresta-  
do y los periódicos hablan de él por al-  
gun tiempo; después nadie se acuerda de  
ellos y los compañeros siguen su cometido  
seguros de que el caso no revelará nunca  
a sus cómplices, porque entre ellos no  
hay traidores, pues el que es preso es so-  
corrido por sus compañeros que saben  
corromper y comprar jueces y testigos,  
haciendo que con pocos meses de prisión  
quede en libertad como antes.

Celso pensaba todo esto apretándose la  
frente con las manos.

Los amigos de su padre, los sayos lle-  
garán a creerle cómplice de un ladrón  
y de una perdida.

¡Ah, nunca, nunca, gritó pálido como  
un cadáver, sería indigno de vivir si títi-  
besse todavía!

Su amor por Antonia ya no existía.